

Encarna León y su dedicación a la poesía

Por Manuel Quiroga Clérigo

Encarna León Villaverde, Delegada Territorial de ACE-ANDALUCIA en la Ciudad Autónoma de Melilla, lleva años y años dedicándose al digno oficio de la creación poética y literaria. Tal vez para ella, como para la mayoría de las mujeres y hombres que escriben versos, la poesía es un trabajo deliciosamente inacabado. Poco o mal pagado, eso sí, mal comprendido, también. Sin embargo es algo que puede permitir a ellas y ellos llegar a convertir en reales sus sueños, mostrar sus paisajes y hablar de sus pasiones, amores y desamores, además de indicar a los demás el camino para transitar por el ancho mundo de una mirada. Esto, y mucho más, es lo que ofrece Encarna León como parte de su propia biografía literaria y personal. Para llegar a todo esto bastaría con leer sus libros, acercarse a lo que dicen de ella críticos, prologuistas y poetas cercanos. Pero, también, cuando una autora se ha dedicado durante largos años a la docencia el quehacer poético, por supuesto, se ha ido engrandeciendo con ese contacto delicado que proporcionan alumnos y compañeros y que, sin duda, constituye la base para entender el mundo y hacérselo comprender a los demás.

Nacida en Granada en 1944, reside en Melilla desde los años 50 debido a la profesión militar de su progenitor, a quien dedicó un delicado y triste poemario con motivo de su fallecimiento titulado "...Y te vas al padre" (Torremozas 1998). Intensa es su producción literaria pues, además de los libros de versos, ha escrito "Un sueño de gaviotas" en edición de Jacinto López Gorgé (1999), "Diario de una ausencia" (Sevilla 2000) o "La sonrisa de Ana" (Melilla 2013),

además de diversas publicaciones para niños en verso (“Caudales de alborozo. Poemas navideños para la infancia” (1996). “Peques. Mis primeros versos” (2005), “Querubines, poesía navideña” (2010), “Caminos de muérdago” (2011) y prosa, (“Estatuas de marmolina” (2002), “Gervás, el lobo bueno”, 2003 e “Historias de Julia (Historias para ser contadas)” 2008), todos ellos con ilustraciones de Amalia Jiménez, salvo las de “Querubines” que son de Elena Segura. Un sinfín de poemas dispersos en revistas literarias, aportaciones a encuentros poéticos, creaciones contenidas en más de media docena de plaquettes y su intensa actividad a favor de los escritores y de los creadores en general completarían su actividad de tanto tiempo.

Preparó dos antologías: “Memoria y pluma. Itinerario poético por Melilla” (Melilla 2014) y, anteriormente, una excepcional muestra de la obra lírica de mujeres y hombres melillenses o que han tenido relación con la ciudad. En este libro, titulado “Roquedal azul” (Consejería de Cultura de Melilla, 2010) figura las versos y una breve biografía de casi 30 creadores de los versos de unos poetas cuyas palabras, según Nieves Muriel García, “Son pájaros volando sobre este mar oscuro”.

Cercana al poeta melillense Miguel Fernández, éste prologó el primer poemario de Encarna Este caudal de mis palabras mudas”, galardonado con el Primer Premio Regional para Autores Noveles (Ministerio de Cultura/Melilla 1982) y publicado por Ediciones Torreozas (1982), la editorial creada por la también poeta Luzmaría Jiménez Faro, con la cual mantuvo una lírica amistad y el último libro de versos publicado fue “Lluvia de aljófara” (Granada 2010), todos ellos contenido en “El color de los ritos. Obra poética 1984.2010”, obra que ha tenido una excepcional acogida.

La Ciudad Autónoma de Melilla ha distinguido a tan voluntariosa trabajadora intelectual dando su nombre al Premio Internacional de Relato Corto “Encarna León” del que ha sido convocada la XIX edición”. “Los relatos— reza en las bases— pueden tratar cualquier temática que destaque la igualdad de géneros, denuncie la discriminación de la mujer, ponga de relieve su papel en la historia o cualquier campo del conocimiento, así como su aportación a la sociedad actual en el ámbito social, familiar o educativo”

Conversación con Encarna León Villaverde

Mantener una conversación con Encarna León aporta datos y confidencias de su interesante proyección literaria y humana.

— **¿Qué es la poesía para una mujer que escribe poesía?**

Algo necesario a mi manera de ser, de vivir, de entender el mundo y de relacionarme con los demás y el entorno.

— **¿Qué puede querer descubrir, demostrar, inventar o expresar alguien cuando comienza a escribir un poema?**

Cuando escribo, no pretendo demostrar ni inventar nada. Cuando fluyen los primeros versos, el poema, es el momento mágico de haber conectado, sin pretenderlo, con algo maravilloso, que te impulsa a escribir la sensación que acabas de experimentar, producida por la observación o por estar sumergida en acontecimientos inusuales que quieres retener en un principio, para disfrutarlos después y/o para hacer partícipes a otros de esta experiencia.

— **¿Cada palabra del diccionario es/puede valer para escribir un poema?**

En principio sí, aunque hay palabras que no suelo emplear por resultar demasiado ‘fuertes’ o malsonantes, que podrían romper la belleza y musicalidad que debe acompañar, siempre, a la poesía como fenómeno de comunicación y belleza. En narrativa, una novela puede ser ‘dura’ por el contenido, el tema y/o el lenguaje, el poema tiene que ser mágico.

— **¿Qué musas, paisajes, protagonistas, personajes, ideas, palabras... son los preferidos para un poeta, un narrador, un dramaturgo?**

En mi condición de narradora y especialmente poeta creo que, a priori, no me planteo elegir ningún elemento de los señalados en la pregunta. La idea surge motivada por fenómenos internos y/o externos que llaman tu atención y te mueven a escribir, es como un resorte que salta de momento porque ha encontrado un sendero que seguir, y te sitúas en él para dar rienda suelta a tu sensibilidad ante ese fenómeno. Mi poesía está llena de referentes como la música, el mar, olas, aves, paisajes, ciudades, sentimientos y todo aquello que les rodea. Como narradora he usado, he

planteado historias sobre temas sociales, viajes, desigualdades, ámbitos domésticos y relaciones familiares o de trabajo, ubicaciones reales o inventadas e historias posibles dentro de estos parámetros.

— **¿Alguna vez utilizamos palabras que acabamos de escuchar en la calle para conformar un poema y con ello crear la ficción de que estamos a la altura de quienes llevan siglos escribiéndolos?**

No es mi caso. La calle suele estar hoy contaminada de un lenguaje agresivo y soez, esta forma de hablar puede servir al narrador que perfile en su historia un personaje a juego con ella. Todavía no me he decantado por este tipo de personajes para mis historias. Una buena cita de un buen escritor afín a mi manera de pensar, de sentir, sí me puede proporcionar palabras para mis creaciones.

— **¿Es el español una lengua excepcional para escribir poesía, para inventar ficciones, para transformar la eternidad?**

Los españoles tenemos la suerte de contar con una lengua rica en vocabulario y matices. Es una herramienta fenomenal para expresarnos y comunicarnos y, cómo no, proporciona a los creadores muchas posibilidades para escribir y desarrollar sus historias narradas, dialogadas o poetizadas. No sé si servirá para transformar la eternidad, pero sí debería servir para transformar el mundo en otro mejor, más humano y más solidario.

— **¿Consideras lo mismo decir lengua castellana e idioma español?**

En el hablar cotidiano, lo mismo decimos lengua castellana o idioma español para referirnos a nuestra lengua, sabemos a lo que nos referimos, pero creo que deberíamos decir idioma español como corresponde, emanado de nuestro país, que es España.

— **¿Todo lo que se dice puede ser convertido en verso?**

Naturalmente sí, todo poema es una historia completa contada/cantada de otra manera, que tiene su comienzo, sus personajes, su trama, sus enclaves, físicos o espirituales, y su desenlace.

— **¿Cómo ven los editores o los periodistas y los políticos, a los poetas, a los creadores en general, novelistas, pintores, dramaturgos?**

Creo que no tienen igual tratamiento los creadores, en general. Entre novelistas, pintores, dramaturgos y poetas, estos últimos están más castigados por el público, menos considerados. La poesía, se ha dicho y se viene diciendo, es la cenicienta de la Literatura, y es verdad esta percepción. Se compra, se lee menos poesía que narrativa, se dice que es de minorías. Tal vez por eso, actitud que no comparto, en librerías o en Ferias del Libro, los libros de poemas están casi escondidos, no al alcance de la mano, los tienes que buscar al fondo, en recovecos o preguntar por ellos, mientras que el resto de temáticas están al alcance de cualquiera. No se visibilizan bien a los poetas y es algo que se debería corregir para evitar esa discriminación.

Los periodistas, a no ser que sean los llamados culturales, y los políticos, pasan casi de puntillas por la cultura y la investigación. No ocurre así con el deporte. En cuanto a los editores, solo apuestan por aquellos autores con los que tienen asegurada la rentabilidad, sin apostar por los nuevos talentos que tienen que hacerse el camino a base de su esfuerzo personal.

— **“Estamos rodeados por el pasado”, dejó escrito Roberto Bolaño. ¿Crees que es así o diríamos: estamos acorralados por el presente?**

Un poco de todo. El creador, especialmente el poeta, está bastante rodeado por el pasado, pero con caminos abiertos al presente donde vive su propia realidad. En muchas obras poéticas, al analizarlas en su totalidad, se observa un movimiento de ida y vuelta; pero también está, no diría acorralado, sino mediatizado por el presente y con ansias de futuro.

— **¿Es la poesía un género literario exacto o, más bien, un intento de alcanzar la libertad literaria y humana a través de la palabra?**

Me quedo con lo segundo. La poesía como todo género literario es libertad, humanismo, conocimiento, comunicación... parámetros que no tendrían verdadero sentido si no surgieran de una libertad bien entendida.

— **Indagación, reflexión, inspiración, creación: ¿cuál de estos factores o acciones tienen mayor importancia a la hora de escribir el poema?**

Todos son necesarios al poema pero, indudablemente, tiene que haber una inspiración primero que, unida a la indagación, reflexión, observación y a veces a otros factores, conduzcan a la creación, que es el propio poema.

— **¿Son o pueden ser las costumbres, los hechos de la vida cotidiana, las relaciones con los demás necesarios o razonables motivos para escribir un poema o crear un relato?**

Sin lugar a dudas, todo lo mencionado, pueden ser razonables motivos para que el creador se sienta estimulado o conducido a crear su obra, ya sea narrativa o poética.

— **¿Es la poesía algo así como un estado de ánimo o, simplemente, la necesidad de expresar un pensamiento o un deseo de quién escribe?**

Más bien es un estado de ánimo que te inunda y necesitas comulgar con él para, en primer lugar, dialogar contigo mismo y posteriormente vendrá o no, la necesidad de comunicación con los demás.

— **¿Quién escribe versos, hombre o mujer, es/puede ser un solitario o, precisamente, escribir versos para tratar de huir de la soledad en un afán por mostrar el lado noble o noticiable de la existencia?**

Hay creadores por naturaleza solitarios, introvertidos, que rompen esa soledad cobijándose bajo sus historias o poemas, pero terminan por necesitar esa comunicación con los demás. Otros son muy comunicativos desde un principio y necesitan de tertulias, reuniones, recitales para sentirse realizados en el campo de la creación.

— **“Estas son las rodillas de la noche”, escribió el poeta malagueño Manuel Altolaguirre, ¿seguirías escribiendo un poema con este verso?**

Sí

— **Si has dicho sí, escríbelo.**

Estas son las rodillas de la noche
donde descanso del cotidiano hacer
de mi existencia,
donde guardo la urdimbre de mis pies

cansados por el paso del tiempo.
 La noche me ampara en el silencio
 de esta sábana amiga que cubre
 con sosiego las historias que tengo
 guardadas como ascuas.
 Ellas, calman el frío de la noche
 y en su regazo me abandono
 cálida, oyendo sus canciones.

— **“Estamos siempre solos”, escribió el poeta melillense Miguel Fernández: ¿?**

El poeta necesita estar solo junto a sus sueños cuando impere este deseo de soledad, aunque esté rodeado de personas él/ella estará en su mundo particular, sin permitir la participación en él de los que le rodean. Se está preparando para la creación.

Estamos siempre solos
 con la carga pesada
 del mundo circundante,
 donde solo la paz
 es necesaria ahora.

— **El poeta, ¿está solo?**

No necesariamente, solo cuando escribe necesita de esa soledad.

— **Al ser una dedicación generalmente no remunerada y que a veces cuesta dinero a las personas que escriben versos, ¿qué motivos pueden impulsar al creador a escribir versos, ver publicados libros, viajar para presentarlos o hablar de ellos, esperar una crítica favorable o, simplemente, verlos en una estantería convertidos en libros?**

El creador escribe movido por esa necesidad que siente de ‘echar fuera’ deseos, sentimientos, imágenes, sensaciones, paisajes... todas esas ‘cosas’ que le llenan. El resultado es la creación de un relato, novela, obra de teatro o poemario. Es su hijo literario, lo observa, lo disfruta y lo mima, y es cuando desea compartirlo con los demás. Ahora vendrán las presentaciones, envíos a autores y críticos, los resultados... para quedar, finalmente, descansando en estanterías con deseos de futuro, en manos de posibles lectores. El creador ha liberado espacios y de nuevo es propicio a las musas.

— **¿No hay cierta marginalidad en esa dedicación a escribir versos y vivir en un universo pocas veces comprendido por los demás?**

A veces puedes tener esa sensación de marginalidad por la respuesta a tu trabajo por parte de otros, en especial de aquellas personas con las que te sientes más vinculada. Percibes que lo que haces, a ellos, no les interesa mucho. Te desilusiona al momento, pero es superior tu propia satisfacción como creador y el saber que estás contribuyendo a la difusión de la cultura. También por la buena acogida que tienes con otro público más preparado en temas literarios y culturales.

— **¿Es el poeta, la poeta, un loco, una loca, alguien que vive al margen de la, supuesta, racionalidad social?**

Es una locura sana y constructiva. Considero que el poeta tiene algo especial, una manera diferente de ver y sentir el mundo que le rodea. Otra sensibilidad menos común. Ahí está la magia, esa locura.

— **“Hoy el periódico tenía sangre igual que de costumbre”, escribió Félix Grande, ¿qué te sugiere ese verso?**

Podía ser una metáfora del sufrimiento de la sociedad.

— **Y ese oficio de inventor de los sueños, ¿lo elige el autor, la autora, o surge de manera espontánea?**

Surge de manera espontánea, luego, a los sueños, se les da forma, vida, movimiento y tal vez, eternidad.

— **¿Cuándo escribimos un poema estamos, o creemos estar, representando al género humano o solamente estamos hablando de nosotros mismos o de nuestros sueños?**

El idioma del poeta es universal, puede ir de uno a los otros, o venir de los otros y encontrarse con un mismo. Las historias se repiten en el género humano construyendo vidas paralelas. Por eso la poesía es, además de conocimiento, comunicación.

— **¿Se puede hablar temas como el azar, la belleza, el valor de los héroes y eso convertirlo en poesía?**

Sin lugar a dudas, en poesía todos los temas tienen cabida, lo importante para el creador es saber contar esas historias con su propia voz. “En poesía, todo está dicho”, afirmaba Miguel Fernández, lo bueno es contarlo de otra manera, crear matices, innovar con las palabras y elegirlas bien.

— **¿Es el lenguaje el único vehículo para crear poemarios hermosos o, como sucede en las civilizaciones ágrafas, se imponen más los sentimientos, los afectos, la contemplación de la naturaleza o el suave o degradante temor a la muerte?**

Se pueden crear poemarios visuales con bellas imágenes, de hecho se han publicado algunos así, también con temas musicales, fotografías, paisajes. En alusión al ‘temor a la muerte’ he de decir que la muerte en sí, el amor, la vida y Dios, han sido y son temas universales y recurrentes en el mundo poético.

— **José Hierro decía que el español es un excelente idioma para escribir poesía, como otros dicen que el italiano es una lengua para hablar con Dios y tal vez haya idiomas adecuados para la guerra, no sé si el alemán, o para el trabajo, como algunas lenguas asiáticas, ¿se pueden dar carta de naturaleza a unas ideas como éstas?**

No puedo pronunciarlo sin temor a equivocarme. Solo conozco al cien por cien el español, es un idioma universal y eficaz para la creación. Tal vez, si te paras a escuchar y analizar el sonido de las lenguas mencionadas, puede tener algo de lógica la idea expresada en la pregunta.

— **Gonzalo Rojas decía que el exilio de la época de Pinochet, 17 años fuera de su patria, lo que más echaba de menos era “ese hablar, ese decir entre mutilado y equívoco, esa especie de gran caracol que es el español”. ¿Es una suerte escribir en castellano o cada poeta se siente a gusto con su lengua y con ella moldea su capacidad de creación lírica?**

Supongo que cada autor se siente más cómodo y le resulta mejor y más eficaz escribir en su propio idioma. Es un pensamiento lógico.

Recuerdo ahora, aquí, a los hispanistas, autores que, teniendo su propia lengua, escriben sus obras en español. Mi enorme gratitud para con ellos.

— **¿Cómo crees que tratan a la poesía y a los poetas, en general, los críticos literarios, las revistas especializadas, etcétera?**

Hay críticos a los que alabar. Son aquellos que sus intereses no están solo al lado de los ‘grandes autores’, sino

también en las nuevas voces que aparecen en el panorama literario con perspectivas de futuro. De todas formas, hay que decir que la poesía va por detrás de la narrativa en las prioridades de los críticos.

— **Incluso con el escaso valor o la mínima repercusión económica de la poesía, de los libros, ¿crees que este género literario tiene futuro, incluso en lucha con diferentes tipos de soporte para su lectura como son los medios digitales, la performances y similares experiencias?**

“Mientras haya una mujer hermosa, habrá poesía” decía Gustavo Adolfo Bécquer; yo digo que, mientras haya poetas, personas con gran sensibilidad, que se asombren ante determinados hechos, la música, la pintura, paisajes... habrá poesía, al margen del interés de los críticos, lectores, ventas y/o los nuevos medios y soportes digitales. La cuestión económica como los reconocimientos personales, quedan al margen de la creación

— **¿Podríamos hablar de una especial manera de escribir poesía, novela, ensayo, etcétera, diferente según se trate de una mujer o un varón o es una cuestión de sensibilidad?**

Yo apuesto por una poesía universal desprovista de género, también en el campo de la narrativa o el ensayo, a veces existe la duda sobre el autor de un texto. Es posible que al tocar algunos temas se deslice algún matiz que nos haga pensar si se trata de un trabajo de hombre o de mujer.

— **¿Cómo ves la expansión de la literatura del español en el mundo?**

Aunque no manejo datos sobre el tema, me atrevo a asegurar que va muy bien, afirmación basada en mis lecturas y conversaciones con otras personas metidas en el ámbito de la edición, comunicación y creación. También por la extensión y expansión por el mundo de nuestro idioma, el español.

— **¿Existe, como han demostrado los grandes compositores, un especial maridaje entre la música y la poesía?**

Afirmativo. Por mi parte lo he demostrado a través de mi obra *Tiempo de signos*, editada en 2006, se trata de una historia de la música contada/cantada de otra manera donde incluyo citas como: “La poesía debe ser hija obediente de la

música” (Mozart) y/o, “El ideal sería que un buen compositor, entendido en el teatro y en condiciones de exponer su propio parecer, diese con el mirlo blanco que es un verdadero poeta” (Mozart).

— **¿Cuánto hay de biografía y cuánto de invención, de recreación, en lo que escriben quienes se acercan a la poesía, sean hombres o mujeres?**

El poeta no se limita a escribir un solo libro, su vivir cotidiano y su predisposición al asombro le lleva a seguir escribiendo con mayor o menor frecuencia, es por ello que toca muchos temas en sus diferentes obras y, por supuesto, termina introduciendo en algunas de sus obras, además de invención y observación, temas y apuntes biográficos. Hay que tener en cuenta aquellas palabras de Vicente Aleixandre: “Cuando yo canto, hablo de mí, pero hablo del mundo, de lo que él me dicta”.

— **Cuando se ha superado determinada edad, digamos 70 años, ¿de qué manera se encara el día a día y como llega la inspiración?**

A estas edades, sin duda, hay una vuelta hacia atrás, hacia la infancia y la juventud, y descubres un amplio campo de inspiración por los acontecimientos vividos entonces, por esa nostalgia que te aprisiona, por tantas ausencias que ahora percibes, y necesitas, en ese día a día, rescatar el pasado para vivirlo de nuevo y sea tu soporte vital para seguir transitando caminos.

— **La anterior pregunta se ampliaría en el sentido de si el poeta, el creador, acepta con resignación o con alegría la edad proecta y si ésta permite nuevas ideas, nuevas ilusiones, novedosos afectos.**

La manera de aceptar esta nueva etapa, donde tienes por delante un mínimo de lo que ya has disfrutado, dependerá de cada uno, de cómo haya sido su formación, vivencias, proyectos conseguidos, su religiosidad y su mundo interior. Todo es muy complejo por las muchas circunstancias que cada poeta ha vivido y está viviendo en el momento actual. Yo afronto este periodo con cierta resignación y algo de alegría por lo que todavía la vida me ofrece en positivo, y sigo con nuevos proyectos a realizar.

— **¿Tienes conocimiento de la aceptación de tu poesía en una u otra época, digamos de medio siglo atrás o de hoy mismo?**

A mi edad soy consciente por las diversas etapas que mis obras han pasado y sido valoradas. Comencé a publicar tardíamente, si me comparo con la fuerza con que vienen en la actualidad los jóvenes poetas. Estaba casada y con tres hijos, además de un trabajo que me ocupaba mañana y tarde. Mis primeros poemas fueron acogidos con cariño y valorados por el poeta melillense, Premio Nacional de Literatura y otros más, Miguel Fernández. Esta confianza en mí misma me llevó a editar mi primer libro, Este caudal de mis palabras mudas. Más tarde, y siempre siguiendo los sabios consejos de mi maestro, publiqué otros títulos, que fueron bien acogidos en ámbitos literarios y celebrados tanto por Miguel como por Juan Guerrero Zamora y Jacinto López Gorgé, entre otros poetas. Luego fue el profesor y crítico literario José Luis Fernández de la Torre quien me apoyó y apostó por mí y por mi obra. Actualmente creo tener un buen reconocimiento en el ámbito local, andaluz y nacional.

— **¿Animarías a la juventud, a los universitarios, a los usuarios de los medios digitales, a escribir poesía y, si es posible, a publicarla?**

Tendría que tener tiempo para ello, paso con poca frecuencia por las redes sociales, no podría hacer un seguimiento serio. Por otra parte, animaría a publicar solo a aquellas personas que tuvieran un mínimo de posibilidades literarias. Sería una bonita actividad.

— **En épocas como el Mayo del 68, con un mundo gris aún no recuperado de la II Guerra Mundial y con cierta falta de libertades en toda Europa, la poesía parecía un refugio romántico, un elemento de protesta o una posibilidad de revolución permanente: ¿cómo se puede encarar, escribir, publicar hoy la poesía cuando parecía que vivíamos en el mejor de los mundos posibles aunque haya decenas de guerras, migrantes indefensos, enfermedades por doquier, fraudes diarios?**

La poesía da muchas posibilidades al creador. Todas las propuestas, las situaciones expuestas provocan asombro, que no tiene que ser necesariamente, hermoso o mágico,

como en los casos mencionados. Afloran sentimientos, sensaciones de rabia, angustia, dolor, tristeza... El poeta los asimila y los convierte en poemas.

— **¿Crees que su poesía pervive en los amantes de su obra, que tiene interés para universitarios y otros estudiosos?**

Desde hace algunos años me llega la información del estudio de mis obras en los centros de enseñanza, noticia que me reconforta. Por otro lado, me siguen invitando a Encuentros de Autor, tanto en centros de Bachillerato como de Secundaria o Primaria. Eso significa que hay memoria y deseos de conocer mi obra. También trabajo la Literatura Infantil— Juvenil.

— **¿De qué poetas existe un mejor conocimiento, una mayor lectura, una continua recomendación de profesores, enseñantes, padres, etcétera?**

Sé que se siguen recomendando, a los alumnos, el estudio y lectura de ‘los clásicos’ y a algún poeta contemporáneo, pero hay muchos olvidos. Cuando estaba en activo hacía actividades con autores de la Generación del 27. Este año recomendé a compañeros, más jóvenes, que trabajaran con Juan Ramón Jiménez. Alabo la labor realizada por profesores de Primaria al recomendar la lectura de un librito cada fin de semana. Los padres también se debían implicar en que los hijos leyeran desde temprana edad.

— **Hay preguntas recurrentes, muy propias de la prensa generalista, que nos parecen de utilidad a la hora de discernir la labor de un creador. Por ejemplo: ¿qué libro o que autor te pudo animar a escribir?**

Mi padre ha sido la persona más influyente en mi amor por la Literatura y más concretamente por la poesía. Éramos una familia bastante numerosa, él cuidaba de nosotros durante la cena, no nos contaba cuentos, nos recitaba poemas de Rubén Darío, Espronceda y otros. Luego esta motivación siguió con mi profesor de Lengua y Literatura en Bachillerato, más tarde busqué mis propias lecturas, mis autores. Me quedó grabada profundamente la historia de Platero; después vendría la escritura casi sin proponérmelo.

— **La anterior pregunta se condiciona con otra que anima a dibujar el perfil de la mujer o del varón que**

escriben poesía: ¿qué tipo de libros prefieres leer o qué mujer poeta quisieras haber sido?

En orden de preferencia están los libros de poesía seguidos por los de narrativa. No toda la poesía que leo me gusta, sin que quiera decir que sea mala poesía, solo que no responde a mi estética, a mi manera de sentir y valorar el fenómeno poético.

Nunca quise ser nadie que no fuera yo misma, me acepto con mis limitaciones y con los valores que pudiera tener.

— **También la historia, la sociedad, suelen condicionar, o hacer mella, en el escritor, más aún para quienes hemos conocido el siglo XX, lleno de sadismo criminal, desde el nazismo, la acometida insensata de los japoneses en Asia, los dictadorzuelos de la América hispana, llamada Latinoamérica por cierto papanatismo cultural, la ocupación soviética de la llamada Alemania Democrática que, por cierto, convirtieron Berlín y otras ciudades históricas en lugares grises con esas edificaciones oscuras aunque serviciales. ¿Fue una buena circunstancia nacer a mediados de ese siglo para un escritor?**

Nunca me planteé si nació en el mejor momento o la mejor época. A la vista de tanta ruina política, tantos desastres producidos por el hombre o por la Naturaleza, sí pensé que tuve la suerte de vivir en uno de los mejores países del mundo: España. Lo escribo con la tristeza por las circunstancias de los tiempos actuales, fruto de la ambición por el poder y la incompreensión de muchos. El escritor nacerá y se hará a pesar de todo, tal vez su voz influida por el mundo circundante, sea reflejo de su propio tiempo.

— **¿Hay sucesos históricos que te han llamado la atención especialmente?**

Como todo aquel que mira su pasado me he sentido orgullosa de las hazañas de los míos (la unidad de España con los Reyes Católicos, el valor del Siglo de Oro Español, el Descubrimiento de América...) pero negativamente me llamó la atención ese desastre que fue la II Guerra Mundial y/o nuestra Guerra Civil.

— **¿Te preocupan temas como los premios literarios, la cultura de masas, la intervención del Estado en los**

aspectos culturales o la dejadez de las instituciones para dignificar la literatura?.

Hay cosas más importantes en la vida como para que me preocupen los premios literarios, pero tengo mi opinión sobre ellos.

Hay infinidad de premios muy dignos, no dudo de que la mayoría lo sean, sobre todo los ‘pequeños’. En cuanto a los más importantes, los que están dotados muy bien económicamente, suelen estar viciados, es una opinión muy generalizada entre los escritores. Se habla mucho de amiguismo en los jurados a la hora de conceder un premio, o la imposición de ciertas editoriales sobre algunas obras que concurren a premios. No puedo certificar esta afirmación, pero circula en muchos corrillos literarios. Por otro los organismos oficiales, en muchos casos, están más por proteger y promocionar otras actividades que la literatura en general o la creación. Ocurre con el deporte, por ejemplo.

— ¿Seguirás escribiendo poesía, recitándola, promocionándola, animando a que penetre en los hogares y en la mente de los ciudadanos?

Me encantaría hacerlo más de lo que lo hago, lo complicado es el tiempo disponible para ello. Como mi padre en mi infancia, recité poemas a mis hijos, ahora lo hago con mis nietos. He cumplido en el ámbito familiar, en el profesional lo hice a mayor escala.

— ¿Qué pueden hacer las asociaciones de escritores, los políticos para “ordenar” los premios literarios, la relación con los editores, el personalismo negativo de ciertos medios, la influencia permanente de determinados nombres en detrimento de los demás creadores?

Con buena voluntad y mucha dosis de justicia, se pueden hacer muchas cosas. Tanto las asociaciones como políticos influyentes, escritores consagrados, editores, medios de comunicación... deberían apostar por los otros, por los que están demostrando su valía (se ve en sus obras), por los que comienzan, haciéndoles fácil el camino, ayudando a la edición, proyectando actos que posibiliten la visibilidad de los que vienen... y no centrar los intereses en los creadores de siempre. Tampoco hay que olvidar a otras generaciones

que iniciaron hace años su recorrido y fueron poco o nunca apoyados.

— **Mirando hacia atrás en la vida de un creador, ¿vale la pena lo ya hecho?, ¿o no ha valido la pena lo que queda atrás?**

Vale mucho todo lo que ha quedado atrás, no solo por el tiempo que has dedicado a conseguir tus primeros proyectos, sino por la carga emocional que tiene al haber sido, esos años, la base de todo lo que en la actualidad tienes: saber, formación, amistades, logros y el propio reconocimiento social que has conseguido.

— **Vaticinio: ¿vale la pena el futuro, nuestro futuro como creadores o, a lo mejor, es preferible el silencio?**

Yo amo el silencio, pero lo amo en base a que lo necesito para crear. El otro silencio, el excluyente, mordaz, el del desprecio o la ignorancia continuada a lo que has sido, por lo que has luchado, ese no. Ese silencio, aparte del que practica el enemigo o envidioso, ese otro silencio de olvidar inconscientemente a extraordinarios autores hay que destruirlo también, y rescatar al tiempo presente a figuras del pasado de las que un día aprendimos. Sería estupendo que en el futuro otros lo hicieran por nosotros.

— **Tomás Segovia, asiduo del Café Comercial en sus últimos años, decía: “La poesía es la única manera de decir la verdad”. ¿Sí, no, depende?**

Tanto como la única manera de decir la verdad, yo sería más honesta si dijera: Sí, no, depende.

— **De Tomás Segovia dijo Octavio Paz: “Es el poeta que busca la claridad”. ¿Es necesaria la claridad o vale más el estilo Bucovski o el de la beat generation?. Claro que también tienen adeptos Baudelaire y otros autores algo, digamos, oscuros.**

Las poéticas de los creadores son muchas y diferentes, por eso hay tantas formas de enfocar y desarrollar un tema. Si soy partidaria de que la poesía es conocimiento y comunicación debo apostar por poéticas menos barrocas y herméticas. Tampoco por aquellas que van directas al lector sin ningún esfuerzo, resultan demasiado simples, la poesía debe dejarse llevar por la metáfora y la imagen poética así, el poema, se llenará de belleza.

— **Como musas o motivos nos valen ¿la mujer, Roma, los amaneceres, un lago, el otoño, el Puerto de Melilla, un gin tonic bien acompañado y, especialmente, qué es la mujer para un poeta, un novelista, un hombre, qué es el hombre para una poeta, una novelista, una creadora?**

Al poeta, como musa, le vale todo, todo aquello que consiga impresionarle, por lo tanto, nos vale el ser humano, las ciudades y sus puertos, las aves y las melodías, el sufrimiento, la alegría...

El hombre para mí, principalmente, es un compañero con quien ir descubriendo paso a paso todas esas maravillas del mundo y disfrutarlas juntos, y en momentos difíciles, el apoyo necesario para salir adelante.

— **¿Qué supone el paso por la Universidad para quien escribe versos?**

Primeramente, tener una buena formación y dominio del lenguaje para usarlo correctamente, además de tener la posibilidad de conocer y entrar antes que otros en el mundo literario.

— **¿Estás satisfecha con los libros que has publicado, sean de poesía, de relatos, antologías, literatura infantil...?**

Con todos ellos me siento premiada y reconfortada ya que suponen un logro, haber conseguido algo a lo que has dedicado tu tiempo con verdadera entrega e ilusión. Con algunos te sientes más identificada.

— **Pregunta enojosa, ¿sirven de algo las tertulias, los medios escritos, las diatribas...?**

Todo tiene su parte positiva. En las tertulias conoces a otros creadores, intercambias ideas, recibes información, tienes posibilidad de participar en proyectos... Los medios de comunicación son un soporte interesante para difundir la cultura e informar de actividades en las que puedes estar implicada. Ahora bien, la mayoría de las veces eres tú la que proporciona al periodista la información cultural, él no va a buscarla.

— **Las asociaciones, fundaciones, etc. ¿a quién sirven, para qué sirven?**

Todas estas entidades sirven, lógicamente, a sus asociados, tienen en sus estatutos sus objetivos que cumplen o

intentan cumplir, son buenas cuando, además, se proyectan al exterior apoyando a otros.

— **El ave fénix re— nace de sus cenizas. Es una reflexión.**

Pues sí.

— **¿Qué más?. Por ejemplo, ¿cuántas noches podemos dedicar a la creación? Vale decir: todas, muchas, depende...**

En mis comienzos literarios, allá por los ochenta, dedicaba casi todas las noches, era el único tiempo que me quedaba libre fuera de mis obligaciones familiares y profesionales, ahora, no dedico ninguna, mi jubilación en 2006 y con menos cargas familiares, procuro trabajar durante el día.

Manuel Quiroga Clérigo
quirogacle@hotmail.com